

LA VOZ DEL PUEBLO

SEMANARIO OBRERO

Palma de Mallorca.—Domingo 13 de Agosto de 1893

LEMA

LA VERDAD NO IMPORTA DE QUE BOCA.

LEMA

EL BIEN NO IMPORTA DE QUE MANO.

PRECIOS:

AÑO

España, un mes.
Trimestre
Número suelto.

0.50
1 peseta.
0.10

PAGO ADELANTADO

DIRECTOR: FELIX MATEU Y DOMERAY

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:

BALLESTER, 4. PRINCIPAL.

CONDICIONES:

Anuncios y comunicados a precios convencionales. No se devuelven originales. SE PUBLICA LOS DOMINGOS

NÚM. 24.

ISIGLO XIX

Pronto pertenecerá al pasado el siglo del vapor, de la electricidad y de otras tantas maravillosas conquistas de la ciencia; siglo con razón llamado de las luces, porque torrentes de luz han brotado de la mente de hombres eminentes que han iluminado al mundo y han hecho sus nombres inmortales; siglo célebre por mil motivos, y siglo en fin en que nuestra amada patria ha llevado a cabo uno de los hechos más grandiosos de su historia, la sublime guerra de la Independencia.

Digo sublime, porque así considero el amor patrio de todos los españoles de aquel tiempo, que obedeciendo todas a un mismo instituto, a un mismo impulso sacrificaban sus vidas y haciendas, en aras de ese amor santo. ¡Sublime! porque allí no había familias abandonadas, por cuanto éstas en pleno, acudían al teatro de la guerra que era toda España; hombres, mujeres y niños, cualquiera que fuera su edad y situación eran soldados, eran leones que disputaban palmo a palmo, pulgada a pulgada, el suelo español invadido por los formidables ejércitos de un coloso, de un dios que creyéndose casi Dios pretendió dominar al mundo y hacerlo suyo. ¡Sublime! por mil y mil hechos heroicos que llevaron a cabo y que cantan en Gerona, Zaragoza y otras muchas poblaciones; entre ellas Cádiz y San Fernando, esas dos ciudades hermanas, cuyos hechos lograron la admiración de España entera y ¡sublime! por último, porque tanto en el ideal que se perseguía cuanto en los medios y forma de llevarlo a cabo, hasta en los más mínimos e insignificantes detalles no podía darse más sublimidad, nada más grandioso, heroico y grande.

¡Lástima que al par que se luchaba por tan justa causa se amara y defendiera a un ser llamado Fernando VII, deshonor de nuestra historia, el más vil traidor y el hombre más despreciable de la presente centuria!

Más no es mi ánimo ocuparme ahora de este asunto con el detenimiento que exige, sino de este siglo al que no restan más que siete años de existencia, que en la vida de la humanidad viene a ser algo, así como un suspiro o cual ráfaga fugaz.

Empezó con la guerra de la Independencia.

¿Cómo se halla? ¿Cuál será su fin?

Su actual situación no puede ser ni más triste ni más deplorable, más aun no cabe mayor miseria, mayor ruindad ni mayor desvergüenza y degradación. Hoy no sirve para poder vivir ser leal, honrado y digno (a estos se les califica de tontos) de nada la virtud y amor al trabajo, de nada una conciencia pura y un recto proceder: *estas son majaderías*. El vicio y la maldad, la hipocresía y el banditaje, el cinismo y todas las más repugnantes maldades, esas son las que ostentan la palma del triunfo, las que muestran sonriente su asquerosa faz, mientras aquellas gimen presas del ma-

yor dolor y sucumben los que ostentan de conunción, de hambre, y lo que es aun más triste, despreciados u olvidados por los que monopolizan a la pobre España, hacen en sus miembros sus destinos y le chupan su sangre.

¿Qué suerte le está reservada a los obreros lo mismo a los de la inteligencia que a los materiales? La más triste, la más horrible.

Ved al obrero de la ciencia consagrar toda su vida al estudio, al trabajo, consumir a diario el fruto de su celo llevado de su amor a ella, arrancando le sus secretos más profundos para que:

... que pudier llamarle de la... del hambre, de la locura; se ve despreciados, conculcados a horrible vida, y faltos de pan de la inteligencia de lo necesario cultura que no han tenido tiempo de proporcionar sus padres pobres como ellos han podido darsela, pues en el deseo de esto tribas como es natural, que el hijo... para ayudar a sostener a la familia, por ser... el mundo, el mundo, el mundo, siempre a la misma miseria y priva-

mera necesidad por las nubes, los jornales escasos, la paralización de todo elemento de riqueza como resultado de tan honrada situación, los hipócritas y malvados, los bandidos peores mil veces que Candelas, José María, etc., rapiñando todo y por doquier imperando lo inhumano y lo despreciable.

Hoy no se aspira más que a ser político; en esto se cifran todas las esperanzas; aquí tienen su realización los más hermosos sueños de color de rosa.

El siglo XIX acabó con el absolutismo, mañana acabará con el sistema constitucional.

Y la República esperanza única de todos, verdadera tabla de salvación a que podemos asirnos en este imponente naufragio que experimentamos, será la redentora de esta sociedad que perece en los mares de la miseria y de las más abyectas pasiones, y obstando en su diestra mano la antorcha del progreso dará la despedida a este siglo ya espirante entando lleno de vida e irradiando puros fulgores el próximo siglo XX.

RAFAEL PINTO.

INDIFERENTISMO

Antes de la revolución del 68 era uso predicar la indiferencia en materias políticas, como un deber del vecino pacífico y del honrado padre de familia. Atienda cada cual a lo que le atañe, se decía; haga pan el panadero y el zapatero zapatos, que la política ya la harán los que deban hacerla. Y este sentido fué sancionado por la literatura; siempre influida poderosamente entre nosotros por el espíritu reaccionario, mediante las ingeniosidades que cubrieron de ridiculo a la oratoria de club y al heroísmo de barricada.

La teoría de la política hecha por y para los políticos, murió con el reinado de doña Isabel II, y apenas si ha tenido en la primera etapa de la restauración un páido reverdecimiento. La doctrina democrática ha puesto de manifiesto que pretender que los políticos rijan y gobiernen la cosa pública sin intervención del país, vale tanto como convertir en dueño al mayordomo. Se ha reconocido cuán absurdo es el que se dé carta blanca a algunos caballeros, para cometer, en nombre de todos, las torpezas y desaciertos cuyas consecuencias todos pagamos. El espíritu público ha reaccionado en este punto hasta el extremo de considerar como depresivo y humillante el calificativo de «político de oficio», que equivale, en la opinión de las gentes, al de aventurero ó corsario.

El error ha cambiado, sin embargo, más de forma que de substancia. Ahora es otro el estribillo. No se sostiene ya que el país nada tiene que hacer en la dirección de sus destinos, la cual compete exclusivamente a los especialistas en la industria de felicidad nacional. Pero se predica la indiferencia política, afirmando que todos los problemas de este orden se hallan ya resueltos, y que



EXCMO. SR. D. NICOLÁS SALMERÓN

la humanidad los utilice, mientras él, después de una vida de privaciones sin cuento, de martirios indolentes, envejecido su cuerpo, su cabeza cubierta de premuras canas, anémico, fardo de vida, desgarrado su corazón por la ingratitude y perfidia de los hombres, entrega su alma a Dios legando a su familia como fruto de aquella hermosa vida que para bien de todos gozara su honra y su gloria puras, deslumbrantes sí, porque eso nadie puede arrebatárselo, pero careciendo de todo lo más indispensable para el alimento de cada día, teniendo quizás que implorar una limosna y sufrir vejaciones sin cuento.

Contemplad al obrero material, examinad detenidamente la misera existencia que arrostra, veis el abandono criminal en que yace, el premio que alcanza, la indiferencia y el desprecio con que es tratado, los innumerables sufrimientos, dolores y penas que experimenta y habremos de convenir que es verdadero mártir, y los gobiernos y todo el que hacer pueda algo en su favor y no lo ejecute sus más inhumanos verdugos.

De ahí la formación del pavoroso

ción, siempre el cruel martirio, contemplado el herrado por venir que se presenta ante su vista, y que sus hijos, aquellos seres idolatrados, van a quedar en el mayor desamparo, concluyendo el sus días en un asilo ó hospital, oleadas de indignación invaden su cerebro, sublévase todas sus pasiones y ciego y delirante jura exterminio a la humanidad entera.

¿Y quién es el culpable de que esto haya tenido lugar, suseda y adquiera terribles proporciones? Todos los gobiernos malhadados que para nada se han ocupado de la triste suerte de estos mártires, que han sido los únicos causantes de la formación de todos los males que hoy se tocan; ellos y solo ellos que avivan a diario esos males y los dejan desarrollarse y tomar colosales proporciones, ellos, los verdugos más crueles y despiadados.

Si, esa es la situación actual del gran siglo XIX. Sin comercio, sin industria, sin agricultura, en manos extrañas todos los grandes negocios que se llevan todos el jugo y sudor del pobre, las contribuciones más increíbles, rayanas ya en el escándalo, los artículos de pri-

La actividad social entera ha de encontrarse en el estudio y solución de los problemas económicos. De este escepticismo dominante respecto de la política participa más o menos todo el mundo, desde Cánovas que abandona a merced de la corriente los vestigios de su carcomido doctrinarismo, hasta los socialistas, que confunden con el común dictado de burgueses a los opresores y a los oprimidos, a los amigos y a los enemigos del pueblo; a los que combatieron con implacable saña las libertades políticas, y a los que lucharon, sufrieron y murieron por ella.

No hay duda que esta general indiferencia es cómoda para el que manda. La reacción cifra en ella su provecho. Diga lo que quiera el refrán, los poseedores políticos hacen su negocio, más que en el río revuelto, en las aguas estancadas. Acreditada la especie de que el ciclo de las reformas políticas está cerrado para siempre, Sigasta, esa última encarnación de Buda, resulta el hombre del siglo. Los partidarios del quietismo castelarino no tienen que hacer sino absorberse en la contemplación del propio ombligo. Ya no hay conflictos, ya no hay temores. La primer magistratura de la nación puede seguir siendo un feudo, la prerrogativa puede ser ejercida *ad libitum*, el Senado puede continuar convertido en viviente anacronismo. Un matrimonio civil que no ha logrado escandalizar al nuncio, un Jurado reducido a contestar preguntas de catecismo, un sufragio universal que tan pronto dá fruto de niños góticos como cosecha de yernos, bastan a satisfacer todos las aspiraciones democráticas. El ciclo está cerrado. Y al amparo de la general indiferencia, se quebranta la Constitución, se burlan leyes, se roban actas, se persigue a la prensa, se procesa por causas políticas a representantes del país, se anulan de una plumada los vestigios de las libertades municipales, todo a pretexto de que está cerrado el ciclo y sin duda por volverlo a abrir.

¡Qué tranquilidad! ¡Qué silencio! ¡Qué paz! ¡Qué calma! Pero; qué rumores son esos que se inician sorriamente, crecen luego, se agitan y acaban por llenar los ámbitos de la legalidad con las resonancias insufribles de ensordecedora algarabía? Son negativas feroces, gritos de indignación, clamores de protesta, ayes de angustia, acos de sedición y ruidos de motín. Es Gamazo que pasa. En torno suyo clama el vinicultor, grita el comerciante, gime el industrial, brama el coronel, ruga el navarro, se indigna el vascongado, implora el funcionario, maldice el capitalista y solloza el contribuyente. Todo ¿por qué? ¡Ah! porque han llegado para la legalidad los tiempos nubilosos. Se acabaron los festivos pantagruelicos, las cenus ballasarescas. (1) Los caballeros legales cargaron ya con el santo y la limosna. Y ahora estos espeñoles ¡picaros! se niegan a sacrificarse para llenar otra vez las arcas que sus providos gobernantes dejaron vacías.

La indiferencia tiene sus ventajas, pero tiene ese inconveniente. Cómoda en tiempos prósperos, es funesta en la adversidad. ¿Ahora os venís vosotros, restauradores, pidiendo a los interesados particulares una limosnita de abnegación? Pero, ¿qué autoridad tenéis para pretensión semejante? ¿Cuándo, habéis visto vosotros que la indiferencia engendra el sacrificio y que el egoísmo conduzca al martirio? ¿A nombre de qué habéis venido sino a hombre de interés? ¿Qué otra cosa sino el interés habéis invocado para sosteneros? ¿Qué grandes ídeas habéis sustentado? ¿Qué nobles empresas habéis acometido? ¿Qué empleo habéis dado al fruto de los sacrificios nacionales? ¿Cómo podéis justificar la presente ruina? ¿Dónde está la gran obra nacional por cuyo logro se ha consumido la riqueza pública? ¿Dónde están la nacionalidad que habéis hecho, el pueblo que habéis educado, los canales que habéis abierto, los caminos que habéis construido? Y si no aportáis ideas

ni utilidades, si no servís para las grandes empresas ni para empresas chicas, si aparecéis ineptos por igual en las ideas y en los negocios, ¿a qué título pretendéis ahora una voluntaria inmolación de los intereses parciales en cuyo predominio fundáis vuestra existencia?

El patriotismo, el culto del derecho, el amor de la libertad, han producido en la historia verdaderas maravillas. Se ha visto a pueblos mantener, en defensa de su independencia, luchas seculares. Se ha visto a una clase despojarse en una noche de privilegios que databan de mil años. Se ha visto a una nación entera someterse voluntariamente a una dieta patriótica y establecer una cuaresma civil. Lo que no se ha visto nunca es que el escepticismo, la indiferencia, el cálculo, hayan engendrado la abnegación, el sacrificio y el martirio. Al matar la fe en las ideas, habéis destruido el talismán de las milagrosas regeneraciones. Recogéis el fruto de la semilla que sembrásteis. Si hicistis del pueblo un Simón, mal parece que ahora le queráis un Don Quijote. Si enervásteis la opinión, vano será que ahora la deseéis omnipotente. Si oscurécisteis en la conciencia nacional el sentido de los grandes intereses colectivos, no es mucho que ahora perezcais a manos de los parciales intereses. No podéis hacer que el país sea indiferente para lo que os convenga y entusiasta por lo que os agrada.

Lo que el egoísmo crea, el propio egoísmo lo destruye. Las tristísimas postrimerias, de esta infausta legalidad han áun patente, a los ojos de todos, esta gran en seña moral.

ALFREDO CALDERÓN.

De un Libro de Tolstoy.

Con motivo del hambre que comenzó a afligir el año 91 a más de un tercio de la población rural de Rusia, y que hasta este año ha seguido afigiendo a la población de los gobiernos de Tula, Uvonej, Kherson, Samara y Simbirsk, el conde León Tolstoy se puso en comunicación directa con el pueblo; lanzóse a las aldeas, organizó refectorios: comedores para los necesitados, y mitigó en cuanto pudo la triste situación de los habitantes de las campiñas.

La caridad dirigida por la razón ha sido el instrumento que Tolstoy ha manejado contra el hambre.

Pero no juzga bastante esta caridad temporal para preservar al pueblo ruso de este azote.

En su libro *Los Hambrientos*, al que aludimos en el epígrafe de estas líneas, libro que no es más que un indicador ó resumen de los trabajos por él realizados en la organización de los refectorios, del estado de la población rural rusa, azotada por el hambre; libro que es un informe hecho por un hombre de genio, ó mejor dicho, una serie de informes y no una novela; una obra didáctica sin pretensiones y no una obra poética y en la cual no debe buscarse la vena poética del autor de *Guerra y Paz*, indica que ni la distribución gratuita de socorros a los necesitados, por excitar las pasiones de todos hasta el punto de llevar a los hombres a la pobreza aparente ó real, ni el repartirles a todos con igualdad, porque para que los más pobres tengan de qué alimentarse, hace falta una suma imposible de encontrar, y si se diera un poco a cada uno, los ricos obtendrían un suplemento inútil y los pobres no obtendrían lo suficiente para salir del peligro, basta para salvar al pueblo ruso del hambre.

Lo cierto es, dice Tolstoy, que cuanto más se dá, más se debilita la energía del pueblo; y cuanto más se debilita, menos trabaja; y cuanto menos trabaja más aumenta su miseria.

Y sin embargo, es imposible no dar. Entonces, ¿qué debe hacerse?

Vamos a copiar las palabras del ilustre escritor ruso en contestación a esta pregunta, que si formulada a presencia

de un caso concreto de mal estar económico social en Rusia, pudiera formularse en nuestro país y ser contestada como la contesta Tolstoy.

No hay ningún medio de salir de este círculo vicioso, porque la tarea que se han impuesto la administración y las municipalidades es ni más ni menos que alimentar al pueblo.

¿Y quién se ha encargado de alimentar al pueblo?

Nosotros los funcionarios somos quienes nos hemos encargado de alimentar al mismo que siempre nos alimentó y nos alimenta todos los días.

¡Un mamón quiere alimentar a su nodriza, un parásito quiere alimentar a la planta de que él se alimenta!

Nosotros las clases directoras que no trabajamos, pero vivimos de lo que gana el pueblo; nosotros que no podemos dar un paso sin él, ¡vamos a alimentarlo!

La idea misma de esto tiene en sí algo muy extralógico.

Si hablar de todas las demás riquezas, puede decirse que el pan lo produce directamente el pueblo mismo.

Todo el pan que existe ha sido cultivado, cuidado, recolectado, trillado, acarreado desde los campos, agavillado y difundido por el pueblo mismo.

¿Cómo, pues, ha sucedido que ese pan se encuentre, no en posesión de él, sino entre nuestras manos y que por un procedimiento particular y artificial, tengamos que restituírselo calculando el tanto por persona.

Es evidente que se lo hemos cogido con exceso; de suerte que ahora tenemos que restituírselo en parte; pero esa restitución presenta muchas dificultades.

¿Qué debemos hacer entonces?

Creo que es preciso empezar por no apoderarnos de lo que no nos pertenece.

A unos niños les dieron un caballo, un verdadero caballo vivo; y engancharlo, fuéronse a paseo.

Corrían, corrían sin parar, apeándose y volviéndose a montar.

El caballo estaba bañado de sudor, se quedaba sin resuello, pero corría siempre obediente; mientras que los niños gritaban, dábanse ánimo, se jactaban unos con otros acerca de quién dirigía mejor, y llevaban al caballo siempre al galope.

Parciales, que cuando galopaba el caballo, quicnes galopaban eran ellos, y estaban orgullosos de ese galope.

Y recreáronse así largo tiempo, sin pensar en el caballo, olvidándose de que vive, trabaja y sufre; cuando veían que se paraba, alzaban el látigo, lo pegaban y gritaban aun más.

Pero todo tiene fin: el bueno del caballo quedó exhausto de fuerzas y a pesar del látigo comenzó a detenerse.

Solo entonces recordaron los niños que el caballo es un ser viviente, y que a los caballos se les dá de deber y de comer.

Pero no querían pararse, y se ingeniaban para encontrar un medio de darle de comer andando.

Uno sacó un puñado de heno del asiento del coche, y habiéndose apeado, corrió junto al caballo dándole heno.

Pero esto no era cómodo; saltaron otra vez al coche y los niños encontraron otro medio; cogieron un palo largo, ataron el heno a la otra punta, y quedándose dentro del coche, alargaron el heno al caballo.

Además viendo que el caballo tropezaba, dos de los niños le retenían.

Imaginaron muchas cosas, excepto la que ante todas debiera haberseles ocurrido: apearse, detenerse; y si, en efecto, tenían lástima del caballo, desenganchar.

¿No hacen lo mismo que hacían los niños que hostigaban al caballo que los llevaba, las gentes de las clases acomodadas, en sus relaciones con el pueblo trabajador, en todos tiempos y países?

¿No hacen las clases directoras, lo que hacían los niños tratando de dar de comer al caballo sin apearse del coche; cuando se ingeniaban en hallar medios para, sin cambiar sus relaciones con el

pueblo, poder alimentarle; cuando queda sin fuerzas y pudiera resistirse a llevarlas más adelante?

Encuétrase toda clase de medios, excepto el que por sí mismo acude a la mente y al corazón: apearse de ese caballo de quien se tiene lástima, y cesar de galopar.

El pueblo padece hambre y nosotros, las clases directoras, queremos ir en su ayuda.

Pero, ¿por qué tiene hambre?.....

El pueblo tiene hambre, porque nosotros comamos demasiado.

Para nosotros los rusos, debe ser doblemente claro este hecho.

Es tan inmediato y evidente nuestro enlace con el pueblo, es tan claro que nuestra riqueza produce su miseria, ó su miseria produce nuestra riqueza, que nos es imposible no ver por qué tiene hambre el pueblo.

En las condiciones en que vive el pueblo, es decir, con esos impuestos, esa falta de tierras, ese abandono y carencia de ilustración.

¿Debe producir todo el enorme trabajo de que disfrutamos, en forma de commodities y de distracciones y no ha de tener hambre?

Todos esos palacios, teatros y centros en las capitales, todo eso lo ha producido ese pueblo que sufre y que produce todas esas cosas inútiles para él, únicamente por que vive de eso; es decir, que con ese trabajo forzado se libra de la muerte por hambre, que cual un amonaza, esta suspensión de continuo sobre su cabeza. Tal es su constante situación. Tenemos de continuo al pueblo en un estado que no come hasta satisfacer el hambre; es nuestro medio de obligarle a trabajar para nosotros.

Este año se ha acentuado aun más, y con motivo de la mala cosecha se ha visto que la cuerda estaba demasiado tirante.

Pero no ha ocurrido nada extraordinario ó inesperado, y deberíamos saber por qué tiene hambre el pueblo, y sabiendo la causa de su hambre es muy fácil hallar un medio de alimentarle.

El principal medio consiste en que no le comamos su ración.

Así resuelve Tolstoy esta cuestión: una obra, que es una relación de los medios inmediatos puestos en práctica para remediar el hambre.

Una colonia socialista se constituirá en el Africa Central inglesa en los declives del monte Kenia.

A la cabeza de esta empresa, que en Londres se ha bautizado con el nombre de: «Newest utopia», está el sabio Doctor Herzka.

La nueva colonia se compondrá de elementos de todos los países, pero los alemanes, los austriacos y los ingleses estarán en mayoría.

Parece que dos cosas especialmente empujan hacia al continente negro, a muchos de los nuevos colonizadores: la falta de capitales y el odio al servicio militar.

Los colonos se establecerán en territorio inglés donde ninguno estará obligado al servicio y donde esperan fundar una sociedad en la cual el capital se repartirá entre todos en una medida proporcionada a las necesidades del nuevo país que van a habitar.

Según los designios de Dr. Herzka, el primer lugar a cada colono se le entregará una porción de tierra.

Además, el Dr. entiende que debe ponerse a disposición de los colonos, un capital constituido mediante un Banco central y algunos órganos accesorios.

Este Banco nada tendrá en común con los demás Bancos de Europa. La colonia no concederá la moneda ni sus negociaciones interiores.

El Banco este será como un inmenso estore, un almacén central en el cual se recogerán a un mismo tiempo los productos y los instrumentos del trabajo, donde cada uno, y comprendido el Estado, tendrán su cuenta corriente.

El Banco consignará bonos sobre el

(1) Plagio del muerto al vivo.

diversos «stores». Cuando un colono necesitara sementes, bueyes, arados, etcétera, el Banco le autorizará para tomarlo en sus almacenes; inscribiendo el valor de su «debe».

Recogida la cosecha, el colono debe entregarla al Banco que inscriba su valor en su cuenta corriente.

Al fin de cada año se hará el Balance: tanto por la recolección, de cuya cantidad hay que deducir: tanto por el capital prestado, tanto por el impuesto debido al Estado: resta tanto en crédito ó en débito en favor del colono.

Los fundadores de la colonia, esperan librarse de los dos males, los intereses del dinero y de renta de las tierras.

No se permitirá en la colonia el monopolio de ninguna industria.

SECCIÓN REGIONAL

Robos en las cajas, incendios en los campos y motines en las poblaciones, con algún que otro accidente ferroviario, son las notas características de nuestros tiempos.

Buen verano nos espera, si la providencia no pone remedio.

Y es tal el desquiciamiento en que se encuentra todo, que no es posible aventurar y predecir el final de esta trágica comedia. Los de arriba, desconcertados; los de abajo consumidos por la anemia, apenas si tienen alientos para quejarse; nótese la falta de un carácter resuelto y vigoroso, que pudiera encauzar el movimiento.

Pero ello es preciso y sucederá. El pueblo no tendrá más remedio que hacer un esfuerzo supremo y levantarse de ese estado de postración en que se encuentra, por que los pueblos no pueden morir jamás.

ECOS DE LA SEMANA

Hemos recibido el Anuario del «Real Colegio Tarrasense», en cuyo folleto se demuestra evidentemente los brillantes resultados obtenidos por el gran número de colegiales, que durante el último curso asistieron a tan importante Centro de enseñanza.

Desde la fundación de este Colegio modelo, que data del año 1864 ha obtenido 1.700 sobresalientes en los exámenes oficiales, 1.322 notables, 3.044 buenos y aprobados y tan solo 127 suspensos.

De manera que en un total de 6.193 exámenes, resulta cerca de 50 p 100 de calificaciones distinguidas y solo un 2 p 100 de suspensos, a cuyos satisfactorios resultados hay que añadirse más de 200 premios y menciones que los alumnos han obtenido por oposición en el Instituto de Barcelona, durante los últimos catorce años en que han tomado parte.

En los exámenes oficiales de prueba de curso verificados en Junio último ante las Comisiones de catedráticos del Instituto delegadas por el Excmo. Sr. Rector de la Universidad de Barcelona, han obtenido los alumnos de calificación de sobresalientes 46, notables 46, bueno 68, aprobados 107 y suspensos 12.

Tales son en resumen, los datos más culminantes que aparecen en dicho Anuario, los cuales revelan una organización perfecta que unida a las eminentes condiciones de salubridad que distinguen a Tarrasa, hacen al expresado Colegio, digno de figurar, bajo todos conceptos, entre los primeros en su clase.

Hemos sido favorecidos con un ejemplar de la «Federación de oficiales Toneleros de la Región Española» conteniendo las actas de la Conferencia celebrada en Villanueva y Geltrú en 1892.

y las actas del 21º. Congreso celebrado en Tarragona en 1893.

La obra consta de 126 páginas elegantemente impresas y abunda en datos utilísimos para cuantos deseen conocer los progresos de tan importante Federación.

Agradecemos a la «Comisión Pericial» su generosa deferencia hacia nosotros con su importante envío, a la par que hacemos voto por su prosperidad y por la de sus representados.

Queda constituida en el Arrabal de Santa Catalina una Sociedad de Socorros Mútuos y Recreativa bajo el título de «La Ponentina».

Ha sido nombrado médico de la misma el ilustrado Facultativo D. Silvestre Soler.

Deseamos a la nueva Sociedad toda clase de prosperidades y larga vida para cumplir el fin humanitario que se han propuesto sus iniciadores.

Han sido presentados en este Gobierno Civil los Estatutos de una Sociedad de Aficionados a la caza y pesca que con la denominación de «El Gabilan» piensan establecer en Palma los aficionados a los ejercicios cinegéticos.

Grande es la afición que se ha despertado entre nuestros paisanos a asociarse para todos los fines lícitos de la vida, cosa que celebramos como se merece.

Hemos recibido un ejemplar del volumen «Justo Vives»—La Ley y la Clase Obrera—que ha publicado La Tramontana, trabajos debidos a nuestros compañeros de prensa Lorenzo y Lluanas.

Forma un elegante tomo de 256 páginas y se vende al precio de una peseta.

Agradecemos el envío y recomendamos a nuestros lectores muy especialmente a los obreros, las citadas obras.

SECCIÓN TELEGRAFICA

DE «LA ALMUDINA»

Ministro de la Gobernación a Gobernador.

Madrid 11, 12 t.

Anteanoche hubo una falsa alarma en la Seo de Urgel.

El centinela de la torre Solsona creyó ver un bulto sospechoso é hizo fuego, secundándole algunos centinelas de los otros fuertes, hasta que practicado un reconocimiento se cercioraron de que no habia gente extraña por aquellos alrededores, ni ocurriesen desgracias, ni el hecho trascendió a la población, pero sin embargo los correspondales de periódicos lo relacionan con la supuesta aparición de una partida en la provincia de Lérida cuya noticia no tiene fundamento alguno. Ni allí ni en ninguna otra parte ocurre novedad que afecte al órden público.

Madrid 10, 5'40 t.

Son objeto de duros comentarios las deficiencias que se notan en el presupuesto del Ministerio de Marina. Se observa en él la falta de consignación para pagas de los excedentes, en virtud de las nuevas reformas, que importa dos millones.

Falta también el crédito necesario para la construcción de los buques de

guerra en los arsenales nacionales, al paso que en el presupuesto de Hacienda se cargan contra el de Marina tres millones por el importe de giro de cantidades al extranjero para el pago de las dotaciones y material de las escuadras.

Esto seguramente desbaratará el planteamiento del presupuesto de Marina.

Madrid 10, 5'60 t.

Los ministeriales acusan al vicealmirante D. José María Beranguer de haber dispuesto, siendo ministro de Marina el cambio de los cañones de 28 centímetros por los 24 destinados a artillar los cruceros que se han construido en arsenales españoles y que ahora han resultado inservibles.

Madrid 10, 5'55 t.

En Monjos (pueblo de la provincia de Barcelona) reünteróse unos trescientos «rabassaires» al objeto de ejercer coacción sobre los trabajadores.

Veinte guardias civiles impidieron el tumulto, y como uno de aquéllos amenazara al sargento, fué detenido inmediatamente y puesto a disposición del tribunal para la formación de causa.

Madrid 10, 8'15 n.

Dícese que el domingo próximo se reunirán en la residencia del Sr. Cánovas en Biarritz, los exministros conservadores para ver si consiguen ponerse en inteligencia con los diputados y senadores carlistas y republicanos y hacer causa común cuando se abran las Cortes.

El general López Dominguez ha pasado por Victoria sin que ocurriera accidente alguno.

Madrid 10, 8'20 n.

El Sr. Sagasta ha dicho que probablemente el lunes se celebrará consejo de ministros, por cuyo motivo es fácil aplazarse hasta ese día su venida el Sr. D. Venancio González.

Se comenta muy desfavorablemente para el Gobierno que se haya asignado al exministro de Marina Sr. Cervera para cierta comisión en Londres, señalándole 25.000 pesetas de gratificación, por suponerse que es suya la frase de que quien por circunstancias especiales se vé en la necesidad de dejar la cartera del ministerio, debe precisamente ser destinado a mandar barcos.

Madrid 11, 12'30 m.

Brevemente se publicará el Real decreto ordenando que el pago de los derechos de Aduanas de las mercancías extranjeras se haga en moneda de oro de marco.

(DE «EL ISLEÑO»)

Madrid 11, 10 n.

Se susurra que la guardia civil ha topado con una cuadrilla de bandoleros, en el término de Solsona, sosteniendo un tiroteo con ella.

Se ha presentado el cólera en New-York, a bordo de buques llegados de Francia.

El lunes llegará a Madrid el ministro de la Gobernación.

Madrid 11, 1 m.

Se han hecho en Gronwardtu (Austria)

manifestaciones antimonárquicas.

Las tropas han encargado sobre los revoltosos, causándoles heridos y haciendo muchas prisiones.

SECCIÓN DE NOTICIAS

El hambre en China.—En la provincia de Shanzi reina una hambre espantosa.

Para que no perezcan de extenuación, prefieren los padres vender a sus hijos por una cortísima cantidad. Dos pesos fuertes es como si dijéramos el precio medio de cada uno de aquellos infelices seres.

Por las calles y campos caen destelladas a centenares las personas. Los sobrevivientes se arrojan sobre los cadáveres, devorando sus carnes como lobo hambriento.

Se ha intentado ya tres veces pegar fuego a los edificios de las misiones católicas romanas italianas, pues el odio contra los extranjeros es implacable.

El presupuesto actual de los Estados Unidos, cosa verdaderamente rara, se liquidará con un déficit de cien millones de duros a causa de haberse destinado 159 millones, a pensiones concedidas a los antiguos soldados.

Mejor estamos en España que sin déficit no sabemos vivir.

A un gran número de propietarios que en Belgica perdieron a causa de la sequía sus cosechas, se les ha eximido del pago de la contribución y de todo impuesto.

Lo mismo que en España.

La Duquesa de Santaña robada.—

Ha dado a la imprenta, dicha señora, el folleto que la prensa ha anunciado, sobre los pleitos que aquella ha sostenido.

Según noticias ha de dar mucho juego y algo que sentir el indicado folleto, pues en él ha de demostrarse que la duquesa ha sido robada por importantes hombres públicos que la han arruinado, quedándose con su inmenso capital.

Estadística curiosa.—Hay en el mundo cerca de mil quinientos millones de habitantes. Mueren anualmente unos 33.033.333. Se hablan 3,064 idiomas, y existen 1.000 religiones distintas. El número de hombres y mujeres es casi igual, y la media de la duración de la vida, de unos 33 años.

Una cuarta parte de las personas mueren antes de los 15 años. De cada 1.000 un sólo llega a la edad de 100 años; apenas 6 por 100 alcanzan los 65, y solamente 1 por 500 llega a los 80.

Tenemos entendido que por el

ministerio de Fomento se autoriza a la Diputación Provincial para que abne 5.000 pesetas como subvención a los gastos de viaje de los cinco obreros que pasan a Chicago a estudiar los adelantos del gran certamen. Esperamos que dicha comisión cumplirá con desvelo el distinguido cargo que se le confia publicadot a su debido tiempo una extensa Memoria cuya obra pueda ser distribuida gratuitamente en todos los Centros obreros de España.

Fincas incautadas por la Hacienda.
—La Administración de Impuestos y Propiedades de Granada se ha apropiado de setenta y ocho fincas por no haber podido pagar sus dueños la contribución, y las anuncia a subasta pública, por un precio bajo, que en total asciende a 2.216'26 pesetas.

Dichas fincas, tanto rústicas como urbanas se hallan enclavadas: 19 en Granada, 2 en Güejar Sierra, 7 en Huétor Santillán, 27 en Beas de Granada, 19 en Pinos Genil, 3 en Huétor Vega y 1 en Dilar.

Los que deseen adquirir en arrendamiento alguna de dichas fincas, deben solicitarlo en la Administración en el papel del sello correspondiente.

Una ciudad prehistórica.—En el estado mexicano de Chiapas, y cerca de la frontera de Guatemala, se acaban de descubrir las ruinas de una ciudad prehistórica. En las ruinas de uno de los edificios se encontraron esqueletos humanos de 7 á 8 pies de alto y numerosos utensilios. No se han hallado indicios de ningún metal.

El Congreso de Washington ha autorizado la construcción de un puente sobre el Missisipi, de tres mil metros de largo y unos cien metros de altura.

Este puente de hierro que será el más largo del mundo, costará quince millones de pesetas y quedará terminado en tres años.

Pobres maestros!—Para que sirva de consuelo á los maestros de nuestra provincia á quienes se les adeudan sus haberes, les hacemos saber que el ayuntamiento de Vélez Málaga tiene por atenciones de 1.ª enseñanza la friolera de 130.000 pesetas, es decir, la novena parte del presupuesto de instrucción pública de la provincia de Málaga.

Contra el lujo.—La Emperatriz de Alemania ha invitado á gran número de señoras de aquel país á crear una sociedad contra el lujo. En ella se hará guerra encarnizada á todos los excesos del lujo y de la moda en todas las esferas de la vida y las asociadas tratarán de volver á restaurar la antigua modestia de trajes. El Emperador por su parte ha prometido secundar estos esfuerzos procurando evitar el lujo en el ejército y en los altos funcionarios.

¡Que gran ejemplo que imitar! ¿Cuanto ganaríamos en España con que nuestra aristocracia diera ejemplo de sencillez en sus costumbres, no comprara sino cosas nacionales y matara esa manía de irse á vivir al extranjero?

Y si el lujo no se remedia en todas las clases de la sociedad está herida de muerte.

CURIOSIDADES

Rarezas de algunos hombres célebres.—Buffón no podía trabajar, sino vestido con suma elegancia. Casti componía sus preciosas poesías jugando solo á las cartas en su cama. Corneille componía, generalmente, en una estancia á oscuras; al paso que Mezeray no trabajaba sino con luz artificial, ya fuese de día, ya de noche. El bibliógrafo Reimani pasó la mayor parte de su vida en pie; para no faltar á la ley extravagante que se impusiera, dejó transcurrir más de treinta años sin tener sillas ni sillones en su estudio. Goethe componía andando. Descartes, al contrario, practicaba, como también Leibnitz, la meditación horizontal. El cardenal Enrique de Colonna no podía soportar el olor de las rosas. Ladislao, rey de Polonia, echaba á correr cuando veía una manzana. Luis XIV detestaba los sombreros grises. Y el duque de Epemón se desmayaba al ver un lebrato.

Hay en el mundo tres cosas que me sorprenden mucho:

1.ª Que los chicos tiren piedras á un árbol con objeto de que caiga el fruto, porque, si se estuvieran debajo quietos, el caería solo ya maduro.

2.ª Que los hombres se hagan la guerra y se maten, cuando sólo con estar tranquilos vendría la muerte á ahorrárles ese trabajo.

Y 3.ª Que los hombres busquen á la mujer, porque si el hombre se estuviese en su casa ó hiciera fortuna, la mujer vendría á buscarle sin remedio.

PENSAMIENTOS

—Los ignorantes son los negros de la casta blanca.—*Campoamor.*

—El holgazán no es más que un aprendiz de ladrón.—*X.*

—En una conversación la mujer habla en voz alta con el hombre que le es indiferente; en voz baja cuando le principia á amar, y guarda silencio con el que ama.—*Rochebrune.*

—Las mujeres son como las alhajas: las que más se guardan son las que más excitan la codicia.—*Palacio.*

La mujer sabia edifica una casa; la insensata la destruye.—*Cervantes.*

—No ocupándose en nada, es como aprenden las mujeres á obrar mal.—*Plabio Siro.*

—¿Qué es lo que hace tan frías y poco duraderas las amistades entre las mujeres? Los intereses del amor, los celos de las conquistas.—*J. J. Rousseau.*

—Una mujer infiel, si por tal la tiene la persona interesada, no es más que infiel; si la cree fiel, entonces es ya pérfida.—****

—Un marido que enseña demasiado su mujer y su bolsa se expone mucho á perderlas.—*X.*

VARIEDADES

EL COMERCIO ENTRE LOS INDIOS

El comercio entre los indios de la América del Sur es tan original que bien merecería figurar como una curiosidad.

Sabido es que existen en la parte despoblada del Perú, tribus de indios que no quieren roce ni trato alguno con la gente civilizada. Unicamente para la compra de objetos se dignan utilizar el comercio y esto lo hacen en forma tan original, que parece imposible que entre gente de esta especie, exista ese punto de honradez mercantil, que aquí en Europa se suele olvidar á veces.

Hay mercaderes ambulantes, europeos muchos de ellos, que conociendo, como es natural, la forma empleada para la venta de sus mercancías, se valen de ella, que consiste en esparramar por la montaña y parages convenientemente preparados al efecto, todas sus mercancías, que consisten en espejos, cintas, lazos, abalorios, pendientes, todo de similar; una vez hecho esto, ascienden á la cima de la montaña y encienden grandes fogatas que son la señal para dar á los indios que el comercio está preparado.

Se marchan las mercaderes y al cabo de algunos días vuelven al lugar en que dejaron sus mercancías, y allí donde falta un espejo ó cualquiera otro objeto, se encuentran con que le sustituya buena cantidad de café ú otro producto del país.

Nunca falta nada de lo expuesto y cuando se lleva algo, siempre lo pagan con creces en esta forma: de manera que el tasador es siempre el comprador y este suele ser, por lo general, el reyzeuelo de la tribu, que es también el que ordena el pago y tasa el valor de lo que se llevan los demás.

En sus chozas guardan pepitas de oro y metales de valor, pero el sitio donde los ocultan está acordonado y á nadie es lícito penetrar ni aun á verlos.

No quieren que el oro circule por temor á la codicia.

Una tribu de filósofos.

La sierra eléctrica es una idea sencilla en que no se había pensado; consiste en un hilo de platino, formando resistencia en un circuito y que, calentado al rojo por la acción de la corriente, cortará las maderas más duras.

Tenemos también el correo eléctrico americano; pequeñas vagonetas que por medio de pequeños dinamos ó de una serie de imanes eléctricos, transportan cartas y despachos con una sorprendente velocidad.

Los sistemas de avisadores de incendio, hoy muy extendidos, permiten desde la calle inmediata telefonar á los bomberos dándoles datos exactos sobre las circunstancias del siniestro.

La ciudad de Londres consume al año 500.000 bueyes, 2.000.000 de carneros, 200.000 terneras, 300.000 cerdos, 8.000.000 de gallináceas, 500.000.000 de libras de pescado, y otras tantas de ostras, 200.000 langostas, 1.000.000 de toneladas de conservas, innumerables frutas, 50.000.000 de fanegas de trigo, 200.000.000 de litros de cerveza, 10.000.000 de aguardiente y 50.000.000 litros de vino.

El consumo de aguas potables es relativamente corto.

Nuevo empleo del corcho

Los ingleses, tan aficionados á su hogar y siempre estudiando los medios de hacerlo confortable é higiénico, han inventado un hule de piso fabricado exclusivamente de corcho pulverizado y preparado luego, que reúne todas las ventajas de los baldosines y alfombras. por ser fresco y de abrigo á un tiempo, superándolos en limpieza, y según nos dicen, su precio es accesible á todo el mundo.

Un viajero inglés, Mr. Douglas Howard, acaba de descubrir el pueblo más antiguo de la tierra, y excusado es pintar el interés que ha despertado este descubrimiento y el ruido que está haciendo.

Se trata de un pueblo establecido en el mismo sitio desde mucho antes que comenzara la historia, que no ha variado el emplazamiento de sus aldeas desde antes de que Rómulo y Remo pensaran en fundar á Roma y de que las pirámides empezaran á despuntar sobre las llanuras del Desierto, tan conservador de sus costumbres, que no ha variado éstas desde los tiempos más remotos.

Tenemos, por lo tanto, en quien observar al hombre primitivo, y el descubrimiento del viajero inglés equivale á un viaje por la tierra allá por la edad de piedra.

Este pueblo existe al Norte del Japón, en un pequeño territorio que pertenece en Saghalin, la isla donde tienen establecido los rusos el presidio de sus penados más peligrosos. Se conoce á tal raza con el nombre de «los ainus.» Setecientos doce años antes de Jesucristo escribía un historiador japonés: «Nuestros augustos antecesores bajaron del cielo en un bote; hallaron en estas islas varias razas bárbaras, de las cuales la más feroz era la de ainus.»

Los ainus deben la individualidad que han conservado durante siglos y siglos, á su repugnancia á tratar con los demás pueblos y á su inmenso orgullo de raza; No se casan nunca más que con mujeres de su tribu y rara vez con mujeres de otra aldea.

Su lengua no tiene analogía con lengua alguna, y es un verdadero rompecabezas lingüístico. Viven de la pesca y de la caza que realizan de la manera más pri-

mitiva, pues no usan armas de fuego ni artefacto alguno de los modernos.

Es indudable que dicho pueblo llamará la atención de los científicos y arqueólogos.

Algunos hombres son inútiles; ninguno es necesario; solo el pueblo es inmortal. *Robespierre.*

La revolución es la guerra de la libertad contra sus amigos; la República es el reinado de la libertad victoriosa y pacífica. *Robespierre.*

La libertad es á un pueblo, lo que la brújula á un buque. *Rodriguez-Solis.*

La imprenta, como institución, es la lengua del mundo; la luz que ilumina la conciencia, la escuela donde se conoce al pueblo; la gran palanca de la civilización moderna. *Corradi.*

Los verdaderos republicanos no cambiarán jamás su libertad por la mejor de las dominaciones; todos ellos dirán que vale más vivir regidos por justas leyes que por el capricho de un solo hombre. *Federico el Grande.*

RIMA

Las almenas que alivas se levantan desafiando al cielo;
el torrente que ruga y se desborda con su poder inmenso;
el despota que oprime y asesina envanecido y ciego;
la soberanía, la gloria, las pasiones, todo caerá deshecho,
ante el poder invariable y frio de las leyes del tiempo.
Solo una cosa existirá inmutable, aún del tiempo á despecho;
el amor que por tí siente mi alma; que si el alma es eterna, él es eterno

E. SANTOS.

A ESPAÑA

Roto el respeto, la obediencia rota de Dios y de la ley perdido el freno, vas marchando entre lágrimas y cieno, y aire de tempestad tu rostro azota.

Ni causa oculta, ni razón ignota busques al mal que te devora el seno; tu iniquidad, como sutil veneno, las fuerzas de tus músculos agota.

No esperes en revuelta sacudida alcanzar el remedio por tu mano. ¡Oh sociedad rebelde y corrompida!

Perseguirás la libertad en vano; que cuando la virtud olvida, lleva en sus propios vicios su tirano.

NÚÑEZ DE ARCE.

Se ha repartido el número 61 de la REVISTA TEATRAL que se publica en Cádiz, y que contiene los interesantes artículos y trabajos que indica el siguiente

SUMARIO

TEXTO: VELADAS TEATRALES: *En el Parque Genoves*, por Otulo Gil.—SECCIÓN NOTICIAS: *El retrato de hoy*.—Agosto, por Williams.—*Baile en el Casino Gaditano*, por Papillon.—*Cartas abiertas: IV*, *A la triple Srta. Rafaela Fons*, por Jofre.—ALBUM POÉTICO: *De senyos y de quién es la culpa?*, por Miguel Guilloto Demouche.—*Retazos*, por J. López Polledo.—*La Vibora*, por el Bach. Sansón Carrasco.—NOTAS.—CORRESPONDENCIA: Desde Sevilla, por G. González.—ANUNCIOS.

DIBUJO: *Retrato del floricultor don Francisco Gherzi*, por Baglietto.

PALMA

Imp. de LA VOZ DEL PUEBLO.—189